

Sobran impedimentos, faltan motivaciones

BUENOS AIRES. 28 de diciembre (AFP).— Que los argentinos están perdiendo también el sentido del humor, o quizás las ganas de gastar bromas, lo demuestra el hecho de que ningún diario de Buenos Aires salió hoy con la clásica "inocentada", precisamente en el Día de los Inocentes, festividad identificada con las bromas, en las que la inocencia juega como elemento principal.

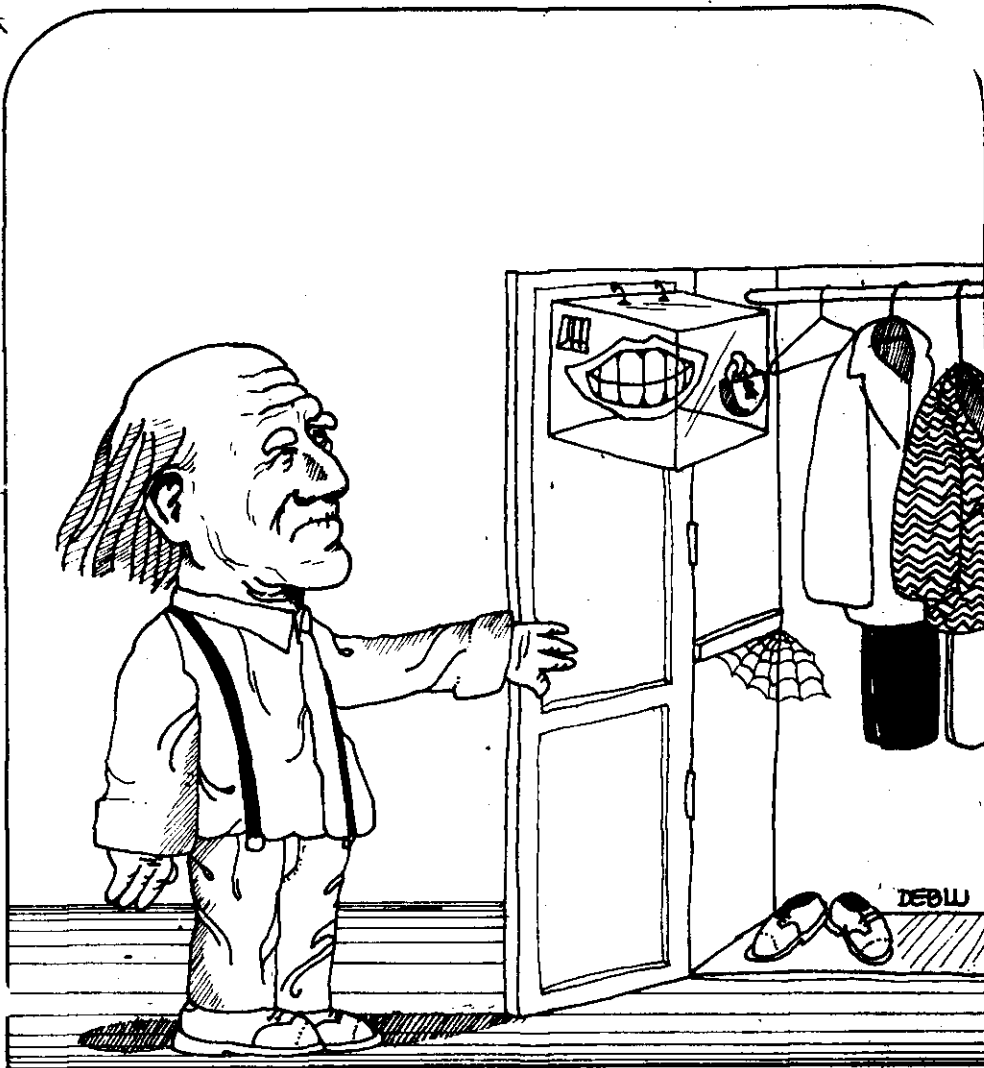
El Día de los Inocentes fue instituido por la Iglesia Católica en memoria de los niños recién nacidos que hizo matar Herodes el mismo año del nacimiento de Cristo, temeroso de que en esos días naciera, como le habían dicho sus augures, un niño que llegaría a ser el Rey de los judíos.

Con el transcurso del tiempo, el Día de los Inocentes perdió su sentido trágico y, fundamentalmente en países latinos, donde suele pasarse —a veces casi sin transición—, del drama a la broma y viceversa con bastante facilidad, el humor basado en el equívoco o en el "despiste", como dicen los españoles, fue el signo característico de la jornada, en la que se sucedían broma tras broma.

El origen de esas bromas se remonta a la edad media.

Argentina no escapó —hasta ahora, cuando todo el mundo está demasiado preocupado por la falta de dinero como para pensar en bromas, ni siquiera en el Día de los Inocentes—, a estas generales de una ley impuesta por el buen humor y las ganas de tomarle sanamente un poco el pelo al vecino, o al compañero de oficina, o a la misma esposa.

Así que hubo anécdotas de Día de los Inocentes que quedaron incrustadas en la historia menuda.



EL DÍA

Furia cuidadosamente selectiva de Reagan: The New York Times

- * Mientras critica la fuerza empleada en Polonia, no dice nada de la represión en algunos países latinoamericanos, afirmó el diario
- * El presidente norteamericano anunciará, antes del fin de semana, nuevas medidas para hacer frente a la situación polaca, anunció el portavoz de la Casa Blanca

(UPI, AFP, AP, ANSA, EFE e IPS)

NUEVA YORK, 28 de diciembre.— El presidente Ronald Reagan critica "la fuerza bruta" empleada en Polonia, pero nada dice de la opresión que sufren algunos países de América Latina, como Argentina, Chile, El Salvador y Guatemala.

Un artículo publicado hoy por el New York Times indica que la "furia de Reagan fue curiosamente selectiva" cuando denunció a las autoridades polacas por "detenciones e instalación de campos de concentración".

Sin embargo, añade el autor de la nota, Anthony Lewis, "otros gobiernos han matado no a siete sino a miles de sus propios habitantes", y el gobierno de Reagan no ha hecho una sola crítica de tal política.

Señala Lewis que en los últimos cinco años en la Argentina desaparecieron "unas 15 mil personas; varios miles murieron a raíz del golpe militar de 1973 en Chile; en los últimos dos años miles 26 mil según cálculos de la Iglesia católica, han muerto en El Salvador; y unas 5 mil personas fueron asesinadas en los últimos tres años en Guatemala.

Agrega que las declaraciones de Reagan sobre Polonia "podrían aplicarse perfectamente a las brutalidades oficiales en Guatemala, Argentina, Chile, y El Salvador", pero el presidente norteamericano ha preferido acomodarse a los opresores de América Latina.

Finaliza afirmando que "una consistencia perfecta sobre los derechos humanos es imposible en un mundo imperfecto", pero que nuestras palabras podrían acarrear mayor peso si aplicamos nuestra escala de valores con igual determinación en nuestro propio hemisferio".